

## La Feminización De La Pobreza En América Latina

Por/by Jeanine Anderson

*Este trabajo se consigue tanto en español como en inglés a través de la Red entre Mujeres, Parque Hernán Velarde N°. 42, Lima 1, Perú.*

Los pobres siempre han existido, y por el mismo transcurso del tiempo, las mujeres han conformado la mayoría de ellos. En *La Feminización de la Pobreza en América Latina*, la antropóloga estadounidense Jeanine Anderson presenta un estudio académico acerca de las mujeres en América Latina. El estudio abunda en estadísticas, teorías e información útil, pero en lo que concierne a causas o a posibles soluciones de tan viejo problema, el libro no presenta mayor ayuda.

Anderson utiliza un método de trabajo en el cual divide a los pobres en cuatro grupos: niños huérfanos, personas incapacitadas mental o físicamente, ancianos y viudas de toda edad, especialmente aquellas que tienen hijos ( Si una es madre soltera y se siente dejada de lado, no hay por qué preocuparse: se le hará una mención más adelante en el libro). Estos cuatro grupos pueden existir sin importar la ubicación geográfica, riquezas naturales, períodos históricos ni variaciones étnicas o culturales. Anderson indica que los cuatro grupos pueden ser reagrupados en dos categorías: a) los pobres que dependen de otros para su subsistencia, ya sea parcial o totalmente (esto incluiría a los huérfanos, a los ancianos y a las personas incapacitadas cuya capacidad para trabajar es limitada) y b) a los pobres que poseen dependientes a los cuales deben mantener, ya sea parcial o totalmente ( que por supuesto incluye a los del grupo a). Dicha dependencia limita la capacidad de los pertenecientes al grupo b de autoabastecerse. Las viudas que tuvieran niños pequeños entrarían dentro de esta segunda categoría y, podríamos asumir, aunque Anderson no lo mencione, que muchos padres y madres solteros también lo harían.

Mientras no existe un índice mayor de que una mujer sea huérfana o incapacitada, entre los ancianos la mayoría son mujeres y, por supuesto, solo las mujeres pueden ser viudas. A pesar de que las mujeres constituimos el 51 por ciento de la población mundial, conformamos el 70 por ciento de los pobres y esta cifra sigue en aumento. Pero esto no es accidental, indica Anderson. La feminización de la pobreza es un proceso, tanto en los países en vías de

## The Feminization of Poverty in Latin America

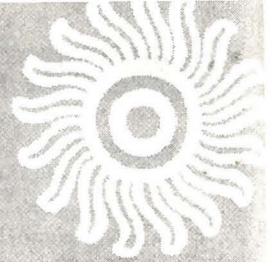
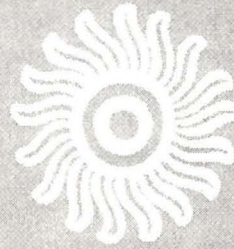
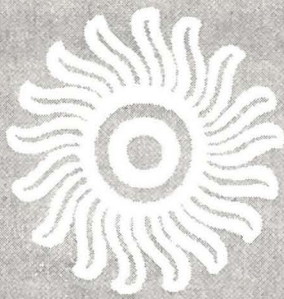
*This work is available in both Spanish and English from Red Entre Mujeres, Parque Hernan Velarde No. 42, Lima 1, Peru.*

The poor have always been with us and for just as long, women have been the majority among the poor. In *The*



LA FEMINIZACION  
DE LA POBREZA EN  
AMÉRICA LATINA

Jeanine Anderson



*LA FEMINIZACIÓN  
DE LA POBREZA  
ES UN PROCESO,  
TANTO EN LOS  
PAÍSES EN VÍAS  
DE DESARROLLO  
COMO EN LOS  
INDUSTRIALIZADOS.*

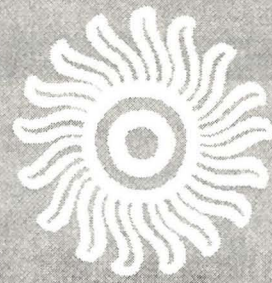
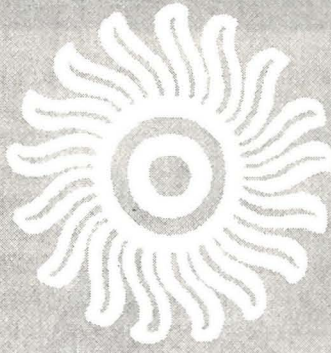
desarrollo como en los industrializados. Por ejemplo, en los Estados Unidos, uno de los países más ricos del mundo, dos tercios de los adultos que viven en la pobreza, son mujeres.

Anderson indica que medir la pobreza no es una actividad muy popular en los países en vías de desarrollo y por lo tanto, la investigación se hace más difícil debido a la falta de información. Anderson también critica los métodos que actualmente se utilizan para medir la pobreza, incluyendo a los que calculan la pobreza de acuerdo al salario total de una familia a la capacidad de la misma de comprar la canasta familiar básica. Ambos métodos asumen que todos los miembros de la familia comparten el ingreso familiar en forma equitativa. En realidad, señala Anderson, el hombre tiende a quedarse con un 30 por ciento para su uso personal, dejándole a la mujer el remanente para cubrir los gastos familiares y los de ella misma. Los métodos que miden el salario de los "hombres jefes de familia" ignoran el hecho de que en muchos casos el jefe de familia es mujer, ya sea porque el hombre se ha marchado a otro lugar en busca de trabajo o ha abandonado a la familia. Los gobiernos que consideran sólo a los hombres como jefes de familia son también un problema especialmente cuando las mujeres intentan acceder a los pocos programas disponibles de reforma agraria o de ayuda. En muchos países, sólo los hombres "jefes" pueden poseer título de propiedad y por lo tanto, sólo ellos pueden recibir crédito o beneficios de la pequeña ayuda

*Feminization of Poverty in Latin America*, U.S.-born anthropologist Jeanine Anderson presents an academic study of women and poverty in Latin America. The work is full of statistics and theory and useful information, if a little short on root causes and possible solutions to a long-standing world problem.

Anderson uses a framework that divides the poor into four groups: orphaned children, people who are physically and/or mentally handicapped, the elderly, and widows of any age, especially those with dependent children. (If you are a single mother and feel left out, don't worry: mention will be made of you later in the booklet.) These four groups appear to exist regardless of geographical location, natural resources, historical periods and ethnic or cultural variations. Anderson notes that the four groups can be further re-grouped into two categories: a) poor people who are dependent on others for all or part of their subsistence needs (this includes orphans, the elderly and people with disabilities, who are limited in their ability to work), and b) poor people who have others dependent on them for all or part of their needs (which of course includes people in group a), this dependency limiting Group b's ability to secure their own necessities. Widows with young children fit into this second category and we can assume, although Anderson does not say so, many single parents do too.

While there is no greater chance for a female to be an orphan or handi-



gubernamental que pueda existir para los campesinos.

Cuando el lector llega al capítulo 4, "¿Qué se puede hacer?", uno siente ya sea desesperación o enojo. Desafortunadamente, Anderson ofrece pocas soluciones. Critica a los programas gubernamentales a los que no describe en mayor detalle para que el lector pueda juzgar por sí mismo, argumentando que aquellos que ven a la pobreza como la falta de empleo para el hombre, no enfrentan la realidad de la situación, pues todavía consideran sólo a los hombres como jefes de familia, a pesar de que la evidencia demuestre lo contrario.

La otra (y última) solución que la escritora ofrece es que las mujeres "ganen acceso al sistema político". Cómo lo harán, mientras trabajan largas horas por bajos salarios o venden verduras en el mercado local y alimentan a sus niños, y a sus familiares ancianos y/o incapacitados, queda al libre albedrío del lector. Quizás sea mucho pedir que un académico logre algo más que describir los problemas de la sociedad. Aunque seguramente, después de 25 años de trabajar y de vivir en el Perú, esfuerzos organizativos le puedan haber llamado la atención a Anderson como para poder haber provisto una o dos ideas más. ¿Existiría la posibilidad de que las mujeres que se encargan de la olla popular se organicen? Estas mujeres han ido más allá de las soluciones individuales hacia las actividades comunitarias que, si bien no solucionan el problema, por lo menos lo encarar colectivamente ¿Puede que sea un

capped, there *are* more women among the elderly, since even poor women tend to outlive men and of course only women can be widows. Although women constitute 51 per cent of the world's population, we make up 70 per cent of the poor and the numbers are increasing in our direction. This is not accidental, Anderson argues. The feminization of poverty is a process, both in developing and in industrialized countries. For example, in the United States, one of the richest countries in the world, two-thirds of the adults living in poverty are women.

Anderson notes that measuring poverty is not a popular activity among the governments of developing countries and so research is made more difficult due to lack of data. She also criticizes the present methods used to measure poverty, including those which calculate poverty according to total family income or according to a family unit's ability to buy a basic "food basket." Both methods assume that all members share equally in the distribution of family income. In fact, Anderson notes, in many families where an adult male is present, the male tends to keep 30 per cent or more for himself, leaving the woman to cover household expenses and her own and the children's expenses out of what remains. Methods that measure the income of "male heads of household" ignore the fact that many households are headed by women; either the male has gone to another place in search of work, or has abandoned the family altogether. Governments who view males

*THE FEMINIZATION  
OF POVERTY IS A  
PROCESS, BOTH IN  
DEVELOPING AND IN  
INDUSTRIALIZED  
COUNTRIES.*

comienzo? ¿Hay otros signos de esperanza o semillas para una solución en la organización comunitaria de las mujeres? A lo largo de América Latina, las mujeres se han organizado alrededor de temas económicos, políticos y de derechos humanos por décadas.

Mientras Anderson nunca llega a un análisis acerca de las causas primordiales de la pobreza y no ofrece mucho en lo que se refiere a soluciones a este tema complejo e intrincado, se podría decir que éste no es el trabajo de un académico, sino de un analista o activista político. Si el papel de un académico es el de estudiar el problema, pues entonces Anderson ofrece una introducción a los problemas de las mujeres pobres en América Latina. La extensa bibliografía sirve de recurso para una investigación más amplia. Quizás el accionar dependa del resto de nosotras.



as heads of households are also a problem, particularly when rural women attempt to access the few programs available for land reform and poverty relief; only male "heads" can own title to land in many countries and thus, only they can get credit or benefit from what little governmental help exists for rural farmers.

By the time the reader has reached Chapter 4, "What Can be Done?," either despair or rage is setting in. Unfortunately, Anderson offers few solutions. She criticizes government programs that she does not describe in enough detail for the reader to judge, arguing that the ones which see poverty as a lack of male employment do not address the reality of the situation since they still see males as the household head, despite strong evidence to the contrary.

The only other solution she offers is for women to "gain access to the political system." How they are going to do that, while working long hours for low wages or selling vegetables in the local market and feeding their children and elderly or handicapped family members, is left to the reader to work out. Perhaps it is asking too much for an academic to do more than just describe society's problems. Yet surely, after 25 years of living and working in Peru, organizing ideas must have come to Anderson's attention that could provide one or two new directions. Is there a possibility for organization among the women who run soup kitchens? These women have moved beyond individual solutions to group activities that do not solve the problem, but at least address it collectively. Could that be a beginning? Are there other signs of hope or seeds of a solution in women's community organizing? Throughout Latin America, women have been organizing around economic, political and human rights issues for decades.

While Anderson never gets to an analysis of the root causes of poverty and does not offer much in the way of solutions to this difficult and complex issue, one could argue that these are the tasks not of the academic, but of the political analyst or the activist. If the role of the academic is to study a problem, then Anderson makes a beginning and offers an introduction to the issues for poor women in Latin America. The extensive bibliography provides a resource for further study. Perhaps the action is up to the rest of us.



*Review/Reseña Por/ by Patricia Ortiz*

*Translated by Fernanda Giménez*

# KINESIS

News About Women That's Not In The Dailies

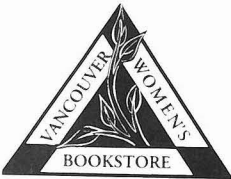
**Kinesis is Canada's national feminist newspaper.**

**Kinesis features national and international news; in-depth interviews and analysis; and music, art, literature, film, and video profiles and reviews.**

*Subscribe Today:*

**Individuals: \$21.40/year**  
**Outside Canada: \$28.00/year**  
 10 issues/year  
 (or write to us for a free sample issue)

**Kinesis**  
**#301-1720 Grant St.**  
**Vancouver, B.C. Canada V5L 2Y6**



**VANCOUVER  
WOMEN'S  
BOOKSTORE**

315 CAMBIE ST.  
VANCOUVER, B.C.  
V6B 2N4  
TEL: (604) 684.0523  
*(Mail Orders Welcome)*

HOURS:  
MONDAY - SATURDAY  
10 AM - 6 PM

**GOMBEROFF • POLICZER**  
architects

---

Suite 101 - 1012 Balfour Ave., Vancouver, B.C. V6H 1X1  
Tel: (604) 736-1156 Fax: (604) 731-5279